

Frenadas seguras

Muchas situaciones de riesgo pueden arreglarse con una buena frenada a tiempo, pero muy pocos saben realmente cuánto puede frenar su moto o scooter con seguridad.

JM^{PA} ILUSTRACIONES: IKI

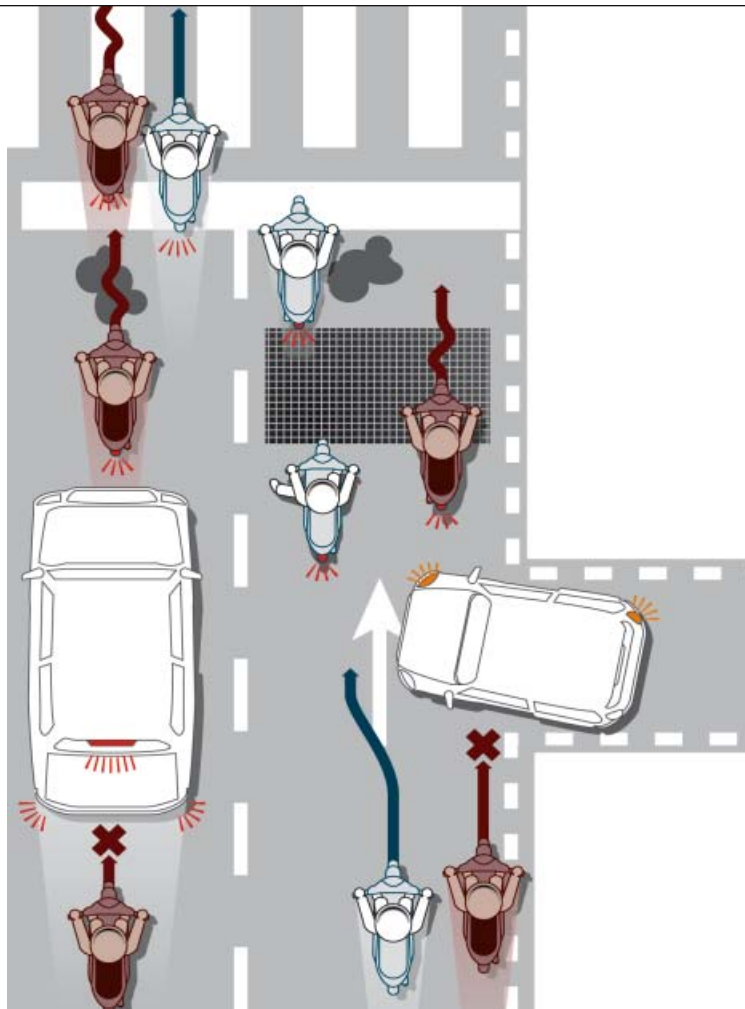
LAS motos y scooter, gracias a su ligereza y en general relativamente potentes motores, aceleran bien y es fácil incluso saliendo parado desde un semáforo alcanzar velocidades superiores a 50 km/h en pocos segundos. Sin embargo, por potente que sea el motor de una moto siempre hay un elemento mecánico más potente: sus frenos. Da igual lo rápido que acelere de 0 a 100 km/h, siempre frenará mucho más rápido y en menos metros de 100 a 0.

Pero esa potencia hay que saber aprovecharla y dosificarla, porque es muy fácil sobre todo en caso de emergencia «pasarse», provocar un bloqueo y que eso nos haga perder la estabilidad o directamente nos «tire». Los sistemas con ABS evitan prácticamente del todo este problema, pero por desgracia todavía son minoría y, lo que es peor, poco populares: nuestro consejo es que, sin duda, merece la pena elegirlo a la hora de comprar nuestra nueva moto, si es posible.

Un último consejo que no por obvio es menos importante: tienes que «probar» cuánto frena tu moto o scooter. Si esperas a descubrirlo el día que estés en una emergencia, saldrá mal. Pruébalo antes. ❌

PÁSALO

Desde Scootermanía queremos que esta sección sea útil a cuantos más motoristas, expertos o inexpertos, mejor, y desde ese punto de vista tenemos que decir que celebramos la reproducción de nuestras páginas en varias páginas y foros de internet, además de nuestra propia web (www.webscootermania.com) donde evidentemente los puedes encontrar, de forma totalmente gratuita. Sin embargo pedimos a quienes hagan uso de nuestras imágenes y contenidos de esta sección que citen su origen: revista mensual Scootermanía. Gracias y... ¡pásalo!



1

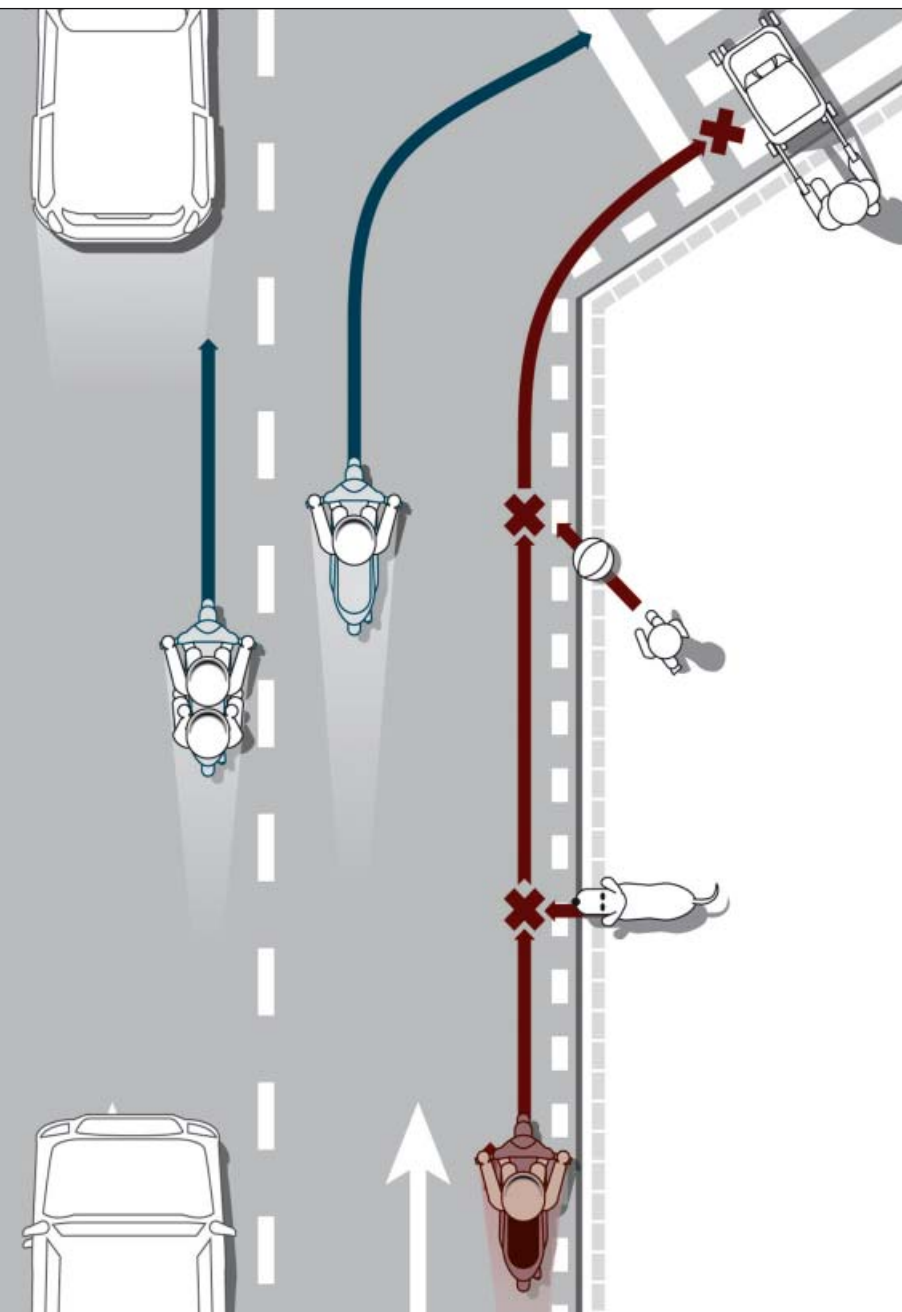
La frenada perfecta

Cuando una moto frena su peso se desplaza hacia la rueda delantera: por eso es esa rueda la que «manda» en la frenada, y por eso ahí es donde está siempre el equipo más potente (disco, doble disco, etcétera). No debes tener miedo a «tirar» de freno delantero, pero debes aprender el «tacto» y saber que nunca debes frenar bruscamente con la maneta derecha, ya que bloquearía fácilmente al tener poco apoyo, sino hacerlo «en dos tiempos». Primero la presionas suavemente, acompañando (ligeramente) con el freno trasero para estabilizar la moto, y cuando notas que la horquilla ya está soportando más peso ya puedes presionar con más fuerza la maneta derecha, al límite del agarre del neumático (con algo de práctica conseguirás llegar a hacerlo chirriar sin que bloquee). Una vez aprendido el tacto de tu moto, practica de vez en cuando sin tráfico.

2

Pisa siempre en negro

Aunque depuremos nuestra técnica de frenada al nivel de la de Valentino Rossi, conviene asegurarse de estar aprovechando lo mejor posible nuestras posibilidades: fíjate siempre qué suelo estás pisando, aprende a observar e identificar los tipos de firme (asfalto de buen agarre, asfalto viejo y pulido, cemento, manchas de gasoil u otros combustibles...) y su agarre, y así siempre sabrás en cada circunstancia cuánto puedes frenar. Para ello, además de fijarte, conviene usar el freno trasero: es muy sencillo cogerle el «truco» de provocar pequeños bloqueos a la rueda trasera, y así enseguida aprenderás cuánto puedes frenar sobre esa superficie antes de tener problemas. Por otra parte, es bueno «obligarse» a no pisar nunca manchas, rejillas o líneas blancas, para estar siempre con las ruedas en la zona de mejor agarre posible.



El truco

Un «truco» que debe quedarte claro en esta entrega de **Conducción** es que debes practicar para saber cuánto frena tu moto y dónde está el límite de tus frenos y el agarre de tus neumáticos. A partir de ahí, nuestro «truco» favorito consiste en estar lo mejor preparado para cualquier eventualidad: un dedo de cada mano siempre en la maneta de freno, sobre todo si estamos cerca de zonas «conflictivas», nos permitirá ganar unas preciosas décimas de segundo (fíjate cuánto tardas en sacar el dedo del puño y ponerlo en la maneta: es mucho tiempo...) en nuestro tiempo de reacción y esas décimas serán metros de frenada ahorrados, muchas veces la diferencia entre susto o anécdota y algo peor.

NO TE OLVIDES...

- El freno delantero es el que «manda» en la frenada porque al frenar es la rueda delantera la que soporta más peso.
- No conviene abusar del freno trasero, un bloqueo atrás no provoca la caída inmediata pero sí desestabiliza la moto.
- La frenada «perfecta» consiste en dejar apoyar algo de peso delante, y entonces tirar tan fuerte como sea posible de freno delantero.
- Pon a prueba los frenos de tu moto o scooter: si esperas una emergencia a descubrir cuánto frena, saldrá mal. Prácticalo con frecuencia.
- Aprende a identificar el agarre del suelo que pisas, y evita pasar sobre líneas blancas, manchas o rejillas. Ahí, evita frenar y si no queda más remedio hazlo con mucha suavidad (mejor no parar que caerse).
- Aumenta tu atención sobre el entorno y el tráfico: apreciar un riesgo unas décimas de segundo antes permitirá frenar a tiempo sin ser un «virtuoso» del tema.
- Cuando lleves pasajero deberás apoyarte más en el freno trasero, y conducir con mucha más prudencia (el comportamiento será peor).

3

¿Un imprevisto?

Muchos problemas asociados a las frenadas de emergencia podrían haberse solucionado... simplemente estando más atentos a nuestro entorno. Esa atención, que con la experiencia sobre dos ruedas acaba convirtiéndose en un «sexto sentido», es la que nos permitirá estar en alerta «preventiva» ante algunas situaciones que habitualmente acaban obligándonos a frenar fuerte para detenernos o esquivar algo. La lista de ejemplos es larga: una pelota «avisa» que aparecerá un niño, un perro suelto puede salir corriendo sin avisar, alguien conduciendo con mucho aspaviento puede frenar en seco, una entrada a un aparcamiento o gasolinera puede hacer girar de golpe a ese coche que parecía seguir recto... Ante todo eso, prepárate con las manos en las manetas de freno, aumenta tu atención al máximo y reduce tu velocidad.

4

Pasajero a bordo

Si vas acompañado hay dos cosas que cambian radicalmente: una, el reparto de pesos en la moto, que tendrá mayor incidencia en la rueda trasera y nos obligará a cambiar la forma de frenar. Y otra no menos importante, que seremos responsables de alguien más (que además puede que no esté pendiente del tráfico) lo que nos obligará a conducir de forma aún más prudente de lo habitual (aparte que nuestra moto acelerará, frenará y se comportará peor que cuando vamos solos). En cuanto a la forma de frenar, podrás dar más frenada al tren trasero ya que tendrá mucho más peso (le costará más bloquear), y deberás esperar a haber trasladado más peso a la rueda delantera antes de frenar fuerte con la maneta derecha o correrás más riesgo de bloqueo delante, más crítico. Dile cómo debe ponerse y sujetarse a tu pasajero para evitar que sus movimientos te molesten.